

Introducción: Nuevas juventudes, socialización y escolarización: perspectivas de la investigación socioeducativa

Introduction: New youths, socialization and schooling: approaches on socio-educational research

Dra. Ma. Elena Martínez
Universidad Nacional de La Plata

A partir de la segunda mitad del siglo XX y con creciente intensidad hasta la actualidad, la temática juvenil ha adquirido cada vez más visibilidad y centralidad en distintos campos de la vida social. La mirada sobre las juventudes, socializadas en la trama de un nuevo proceso socio-histórico, incita a la reflexión e indagación acerca de procesos distantes y distintos de aquellos que atravesaron generaciones anteriores. Una configuración tecnológica que imprime en las y los jóvenes una original experiencia generacional; la expansión y consolidación de un campo informacional y comunicacional que produce imaginarios con derivaciones en la redefinición de la ciudadanía y la sociabilidad (Reguillo, 2010); la preponderancia del consumo y de estéticas renovadas en la construcción de las identidades y las prácticas juveniles urbanas; la emergencia y consolidación de múltiples ordenaciones familiares; el papel cada vez más significativo de los grupos de pares como un soporte socio-afectivo de creciente relevancia en la vida juvenil; la expresión y afirmación de diversas identidades sexuales y de género; la inestabilidad y precariedad de las posibilidades laborales y materiales de una importante proporción de las nuevas generaciones en Latinoamérica, constituyen sólo algunos de los cambios más significativos.

Así, en las sociedades que poseen diversos y complejos contextos socializantes -las familias, los grupos de jóvenes, la escuela, los medios de comunicación e información, los movimientos e instituciones sociales de distinto tipo, etc.- los patrimonios individuales de disposiciones en raras oportunidades son coherentes y homogéneos. Las situaciones a las que se confrontan los jóvenes son heterogéneas, concurrentes y hasta contradictorias desde el punto de vista de la socialización que desarrollan. Los esquemas de socialización son, de hecho, disímiles y cada vez más anticipados. Esta posición conlleva otros desafíos para la investigación socioeducativa ya que, como propone Lahire (2008: 212) “en todos los casos, eludiríamos totalmente la variación de los comportamientos culturales de los niños y de los adolescentes –desde los que se viven como una constricción o una obligación hasta los más interiorizados en forma de gustos o pasiones personales– si no se abordaran teniendo en cuenta la variedad de los marcos socializadores que actúan sobre ellos y en los que inscriben sus acciones”.

De esta manera, las múltiples y profundas transformaciones que configuran

el mundo juvenil así como el desarrollo de perspectivas teóricas y de investigación que procuran comprender y explicar las formas de ver y vivir la condición juvenil en las últimas décadas, han impulsado el uso cada vez más frecuente de la denominación nuevas juventudes. Como resaltan Margulis y Urresti (1998: 2-3) “en la ciudad moderna las juventudes son múltiples, variando en relación a características de clase, el lugar donde viven y la generación a que pertenecen y, además, la diversidad, el pluralismo, el estallido cultural de los últimos años se manifiestan privilegiadamente entre los jóvenes que ofrecen un panorama sumamente variado y móvil que abarca sus comportamientos, referencias identitarias, lenguajes y formas de sociabilidad. Juventud es un significante complejo que contiene en su intimidad las múltiples modalidades que llevan a procesar socialmente la condición de edad, tomando en cuenta la diferenciación social, la inserción en la familia y en otras instituciones, el género, el barrio o la microcultura grupal”.

Las investigaciones han concentrado su atención en los centros urbanos, entendiendo que constituyen un escenario privilegiado para observar e indagar esas juventudes en una multiplicidad posible de trayectorias, estilos de vida, relaciones, acciones o proyectos. Sin embargo, en distintos contextos y territorios, una preocupación central de la investigación socioeducativa continúa siendo la compleja relación entre las juventudes y las dinámicas de escolarización. ¿Cómo se significan y abordan, en la cotidianeidad de las instituciones educativas, las tensiones que están implicadas en esa relación? El reconocimiento de derechos, la masificación y la obligatoriedad de la escuela secundaria han impulsado investigaciones necesarias para comprender procesos, tramas y estrategias que rodean, confieren sentidos y estructuran las trayectorias educativas de las *nuevas juventudes*. Un eje de diferenciación en distintos contextos lo constituyen el género y la sexualidad, observándose variaciones relativas en las disposiciones que presentan las mujeres y las que muestran los hombres en el marco de distintas instancias de la vida social. Pero estas indagaciones han ido más allá una vez que, como señala Flores (2008) el activismo y los estudios feministas, lésbicos-gays y queer han producido nuevas interpelaciones en lo que se refiere tanto a las juventudes como a todas las dimensiones de la vida de las instituciones educativas.

En este sentido, Juárez Dayrell en su artículo aborda la relación entre juventud, socialización y escolarización a partir de revisar recientes estados del arte respecto de estudios sobre jóvenes en Brasil a fin de poner en evidencia el incremento de trabajos que giran en torno a la relación de los jóvenes con la escuela vinculando cuestiones tales como subjetividad, identidad y cuerpo, género y culturas juveniles, entre otras. Dicho proceso ha hecho posible reflexionar sobre el alumno a través de otras miradas y dimensiones, abriendo nuevas perspectivas para la investigación educativa. En el contexto de esas observaciones sitúa su análisis desde un abordaje teórico y metodológico que examina la escuela articulando dimensiones o elementos no escolares. A partir de allí, presenta resultados de una investigación que, a través de entrevistas narrativas, procura revisar experiencias de socialización problematizando las posibles relaciones entre trayectos escolares juveniles y otras dimensiones como la familia, el trabajo, el grupo de pares o

las expresiones de la cultura juvenil. Con este fin profundizará su indagación sobre los recorridos de un grupo de jóvenes, poniendo especialmente la mirada en aquello que la experiencia escolar puede ofrecer como contribución a sus trayectorias de vida.

Desde otro punto de vista, Susan Peters va a plantear la problemática de la inclusión educativa comenzando con una crítica a la concepción y a los efectos que conllevan los sistemas estandarizados de evaluación del rendimiento escolar aplicados por organizaciones internacionales. Entiende que - para los sistemas escolares de los distintos países- esas formas de evaluación tienen el sentido de impulsar un enfoque de la educación basado en el mercado. Destaca que ese enfoque sólo valora resultados en términos de rendimiento académico, trayendo consecuencias desastrosas que contribuyen significativamente al incremento de la vulnerabilidad y exclusión educativas que afecta, entre otros, a grupos de niños y jóvenes con discapacidad. En relación a estas consideraciones sostiene la relevancia de la Educación Inclusiva como forma de garantizar una educación intercultural que haga posible que todos los niños y jóvenes tengan la oportunidad de aprender juntos y una estrategia clave para abordar la marginación y la exclusión. Entiende que esta perspectiva supone un proceso dinámico y abierto que involucra una discusión sobre las formas de trabajar juntos en los diferentes territorios como América Latina y el Caribe. Hay varios factores que se superponen en estos ámbitos y en relación a los cuales es necesario definir estrategias como- por ejemplo- la participación, concienciación, sensibilización y la transferencia de conocimiento, dándole especial relevancia a la participación juvenil y a una relación activa y abierta con la comunidad.

Asimismo, el artículo de Daniel Marshall hace posible ampliar la reflexión acerca de las condiciones para la realización de una Educación Inclusiva cuando refiere a las formas de mejorar la capacidad de las comunidades escolares para brindar a jóvenes queer experiencias educativas que contribuyan a su bienestar y a mejorar sus vidas. La categoría “queer” describe a todos aquellos jóvenes que no se ajustan a las expectativas que prevalecen sobre la identidad de género y sexual, que pueden ser lesbianas, gays, bisexuales, transexuales o intersexuales (LGBTI). También incluye a los jóvenes implicados con la diversidad sexual y de género en otras formas, por ejemplo, los hijos de familias homoparentales. Desde un análisis cultural foucaultiano entiende que el género y las identidades sexuales no son estables ni fijas sino que están vinculadas a los discursos prevalecientes en una sociedad en un momento histórico dado. En este marco, sostiene que los enfoques convencionales de mejora de la escuela para los estudiantes queer normalmente se centran en estrategias para reducir la victimización de la adolescencia homosexual, y que esas estrategias se basan en los discursos dominantes del acoso y la seguridad. Con este fin, examina un ejemplo reciente de este enfoque en la política educativa en Australia, considerando los beneficios y las limitaciones de un punto de vista basado en las víctimas como política de bienestar de la juventud queer. A partir de allí, considera la reciente introducción de la legislación sobre derechos humanos y cómo esta puede ayudar a un cambio en la política y la práctica hacia una participación más positiva y amplia en relación a la diversidad sexual y de género.

La entrevista a Claudia Bracchi y Viviana Seoane, propone un diálogo consistente y dinámico acerca de las múltiples tensiones que atraviesan la relación entre las nuevas juventudes y los procesos de escolarización en el marco de la ampliación y efectivización de los derechos de las y los jóvenes, considerando un abordaje de género y frente a un nuevo y central desafío para las políticas de inclusión educativa como es la escuela secundaria obligatoria. Señalan que nuestros modos de nombrar tienen efecto subjetivante ya que interpelar es asignar un nombre y una posición. Por esa razón, proponen revisar las formas de interpelar a las y los jóvenes que se producen en y desde las escuelas. Las investigadoras hacen referencia a un conjunto de estudios que resaltan la importancia de pensar la escolaridad en términos de trayectoria y a la necesidad de darle visibilidad a las experiencias escolares de alumnos y alumnas. En este sentido, reflexionan en relación a los términos del éxito y fracaso escolar en un marco de obligatoriedad y universalización de la escuela secundaria, y a las formas de identidad sexual (mujer o varón) permitidas por la escuela en permanente tensión con la asunción de la condición de alumno/a. A su vez, describen las elecciones escolares que realizan los y las jóvenes, quienes expresan una fuerte preocupación por el futuro cuando, por ejemplo, cuestionan la enseñanza y las relaciones intergeneracionales que se construyen en el espacio escolar.

Contra las interpretaciones más pesimistas, que destacan los elementos negativos tanto de los procesos de cambio social como de las propias juventudes, podemos oponer una visión sociológica que intente comprender la dirección histórica de las transformaciones. Esto significa realizar esfuerzos, tanto teóricos como metodológicos, que favorezcan el conocimiento de los grupos e individuos en sus particulares condiciones y formas de existencia. Esto hará posible poner el futuro entre nosotros, un futuro que se expresa en las sociabilidades y sensibilidades de las y los jóvenes que, en las últimas décadas, constituyeron los grupos más castigados por las políticas de desprotección y exclusión social ocultas tras promesas de éxito y seguridad.

Referencias bibliográficas

- REGUILLO, R. "Miedo ambiente: la gestión sociocultural de las pasiones" en Aguilar, M. A.; Nivón, E.; Portal, M. A.; Wincour, R. (Coords.), *Pensar lo contemporáneo: de la cultura situada a la convergencia tecnológica*, Barcelona, Editorial Anthropos-UAM Iztapalapa de México, 2010.
- LAHIRE, B., "Infancia y adolescencia: de los tiempos de socialización sometidos a constricciones múltiples", en Jociles, Ma. I.; Franzé, A. (ed.), *¿Es la escuela el problema?*, Perspectivas socio-antropológicas de etnografía y educación, Madrid, Ed. Trota, 2008.
- MARGULIS, M. y URRESTI, M. "La construcción social de la condición de juventud" en Cubides, H.; Laverde, Ma.C.; Valderrama, C. E. (eds.), *Viviendo a toda: Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. Santafé de Bogotá, Fundación Universidad Central, Departamento de Investigaciones y Siglo del Hombre Editores, 1998.
- FLORES, V. "Entre secretos y silencios: la ignorancia como política de conocimiento y práctica de (hetero) normatividad", *Revista Trabajo Social*, UNAM, México, número dieciocho, 2008.